

---

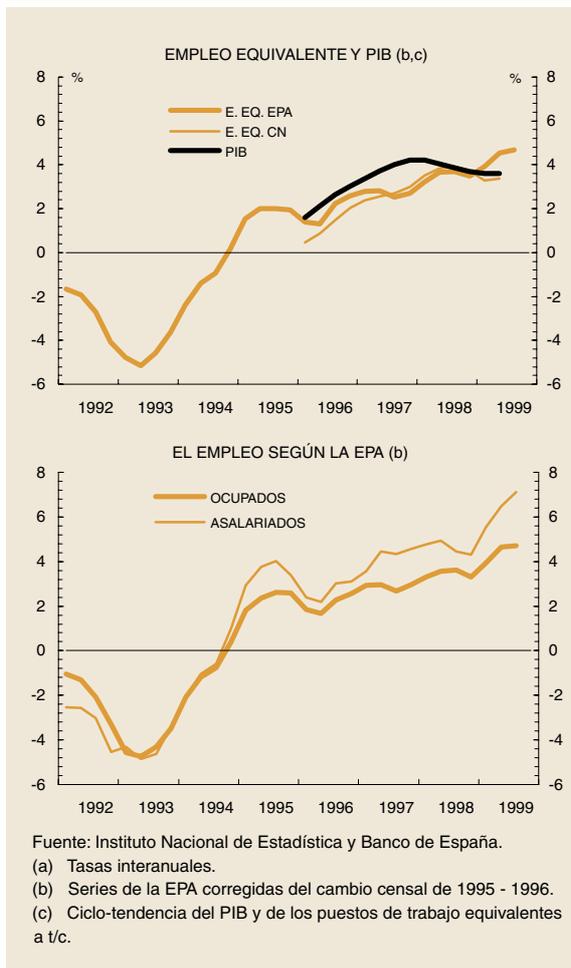
## La evolución del empleo durante el tercer trimestre de 1999

Según los últimos datos de la Encuesta de Población Activa (EPA), durante el tercer trimestre de 1999 el proceso de creación de nuevos puestos de trabajo mantuvo un elevado dinamismo, aunque, a diferencia de lo ocurrido en los trimestres anteriores, vino acompañado de una aceleración de la población activa, por lo que se tradujo en un descenso muy moderado del número de desempleados. En concreto, los ocupados aumentaron en 179.000 personas, durante ese período, y la población activa lo hizo en 177.000, de forma que el paro se redujo en solo 2.000 personas; no obstante, la tasa de paro quedó situada en el 15,4 %, dos décimas por debajo de la del período precedente. En términos de variaciones interanuales, el aumento del empleo se cifró en 627.000 personas, lo que representa un incremento del 4,7 %, tasa igual a la registrada en el trimestre anterior (véase cuadro 1). El proceso de reducción del desempleo también mostró una cierta ralentización, en términos interanuales, aunque la tasa de descenso siguió siendo muy elevada, un 16 %, en relación con el mismo período de 1998.

La evolución del mercado laboral reflejada por los datos de la EPA en el tercer trimestre resulta coherente con la que muestran otros indicadores. En concreto, las afiliaciones a la Seguridad Social crecieron un 5,5 %, en términos interanuales, en el promedio del tercer trimestre, manteniendo estable su ritmo de avance respecto a los tres meses anteriores, y la reducción del paro registrado en el INEM perdió intensidad, igual que el desempleo de la EPA (su descenso interanual fue un 12,6 % en el tercer trimestre de 1999, frente al 13,3 % del período precedente). En cuanto a la incidencia de los cambios introducidos en la elaboración de la EPA, a principios de año, con el fin de adaptarla a la Encuesta de Fuerza de Trabajo de la UE, todo indica que el nivel de las tasas de variación interanual de los principales agregados de la encuesta sigue estando afectado por esos cambios, aunque el impacto adicional parece haberse moderado en el tercer trimestre. En cualquier caso, es muy probable que vuelvan a producirse diferencias similares a las observadas en trimestres anteriores respecto a las tasas de variación del empleo que se estimen en el marco de la Contabilidad Nacional Trimestral (véase gráfico 1). La modificación más significativa que ha afectado a los datos de la EPA del tercer trimestre ha sido la extensión de las entrevistas al mes de agosto, cambio que puede explicar el fuerte descenso observado en el número medio de horas trabajadas por persona en la semana de referencia (-11,3 %), mucho mayor que el reflejado habitualmente por la EPA en el tercer trimestre. Por otra parte, la significativa aceleración registrada por el empleo

GRÁFICO 1

Empleo y PIB (a)

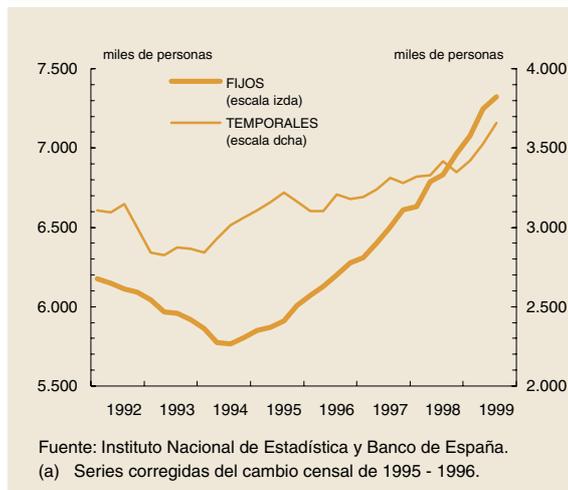


asalariado de carácter temporal también podría haber estado influida, en parte, por la inclusión de agosto en el período de entrevistas. Estos efectos ilustran cómo los cambios introducidos en la EPA, si bien están redundando en una estimación más apropiada de los fenómenos que se desean analizar, están afectando también a la homogeneidad de las series históricas de la encuesta.

Como ya ocurrió en la primera mitad de 1999, todo el empleo creado en el tercer trimestre lo fue por cuenta ajena. Los trabajadores asalariados mantuvieron un perfil de aceleración, al experimentar un aumento del 7,1 % con respecto al mismo período de 1998, por encima del observado en los meses de abril a junio. Por su parte, el colectivo de trabajadores autónomos registró una disminución adicional en los meses de verano, cifrada en 29.000 personas, respecto al trimestre precedente, que llevó la tasa de caída interanual hasta el 3,4 %. La aceleración experimentada por el empleo

GRÁFICO 2

Asalariados por modalidad de contrato (a)



asalariado de la EPA durante el verano se ha observado también, aunque con una magnitud mucho menor, en las afiliaciones a la Seguridad Social de trabajadores no autónomos, que registraron un crecimiento importante en ese período (6,4 %). Atendiendo a la duración del contrato, los asalariados con contrato indefinido intensificaron nuevamente su ritmo de crecimiento, situando su tasa de variación interanual en el 7,1 %, frente al 6,9 % del segundo trimestre de 1999. No obstante, el empleo temporal mostró una recuperación aún más acusada, al incrementarse este colectivo en 134.000 personas durante el tercer trimestre, cifra muy superior a la recogida por la EPA en períodos similares de años anteriores y que, como ya se ha mencionado, podría estar relacionada con la extensión de las entrevistas al mes de agosto. En términos de tasas interanuales, el empleo temporal aumentó un 7,1 %, más de un punto porcentual por encima del segundo trimestre, y la *ratio* de temporalidad se elevó hasta el 33,3 %, nivel similar al estimado un año antes.

Atendiendo a la duración de la jornada, cabe destacar que el incremento del número de ocupados a lo largo del tercer trimestre correspondió, en su totalidad, a trabajadores a tiempo completo, habiéndose producido un descenso de 55.000 personas entre los que tienen dedicación parcial. Estos movimientos, sin embargo, pueden considerarse de carácter estacional, por lo que en ambos colectivos las tasas de crecimiento interanual permanecieron estabilizadas en los mismos valores del trimestre precedente (4,4 % y 8,1 %, respectivamente). De hecho, la *ratio* de empleo a tiempo parcial sufrió un recorte de 0,5 p.p. en el período estival, similar al observado en el mismo período

## Evolución del empleo (a)

CUADRO 1

% y miles de personas

	Tasas de variación				Tasas interanuales de variación					Variación media				Variaciones interanuales				
	1995	1996	1997	1998	III TR 98	IV TR 98	I TR 99	II TR 99	III TR 99	1995	1996	1997	1998	III TR 95	III TR 96	III TR 97	III TR 98	III TR 99
Población activa	0,8	1,3	1,1	0,9	1,1	0,6	0,6	0,6	0,9	124	210	174	144	184	223	147	174	140
Ocupados	2,3	2,1	2,9	3,4	3,6	3,3	3,9	4,7	4,7	278	254	357	440	312	278	336	464	627
<i>Tiempo completo + NC</i>	—	1,8	2,6	3,6	3,8	3,6	3,8	4,4	4,4	—	200	294	422	172	252	273	456	545
<i>Tiempo parcial</i>	—	5,9	6,6	1,8	0,8	0,2	5,3	8,1	8,1	—	54	63	18	140	26	63	8	82
Asalariados	3,5	2,7	4,2	4,6	4,4	4,3	5,5	6,5	7,1	309	243	394	448	352	276	407	437	730
<i>Fijos + NC</i>	1,9	4,4	4,7	5,4	5,1	5,4	6,7	6,8	7,1	108	258	286	350	148	286	303	332	488
<i>Temporales</i>	6,8	—	3,4	3,0	3,2	2,1	3,1	5,9	7,1	201	—	108	98	204	—	104	105	242
No asalariados	-1,0	0,4	-1,2	-0,2	0,9	0,1	-1,3	-1,4	-3,4	-31	11	-37	-8	-40	2	-71	27	-103
Parados	-4,1	-1,2	-5,2	-8,8	-8,7	-10,0	-13,0	-16,9	-16,0	-154	-44	-183	-296	-128	-55	-189	-290	-487
PRO MEMORIA: niveles (%):																		
Tasa de actividad	49,4	49,6	49,8	50,0	50,3	50,0	49,8	50,0	50,4	—	—	—	—	49,6	49,9	50,0	50,3	50,4
Tasa de paro	22,8	22,2	20,8	18,8	18,6	18,2	17,0	15,6	15,4	—	—	—	—	22,6	21,9	20,5	18,6	15,4
Ratio de temporalidad	34,9	33,8	33,5	33,0	33,3	32,5	32,6	32,7	33,3	—	—	—	—	35,2	34,1	33,7	33,3	33,3

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Series corregidas del cambio censal de 1995-1996.  
NC: No clasificables u otros.

## Evolución del empleo por ramas de actividad (a)

CUADRO 2

% y miles de personas

	Tasas de variación				Tasas interanuales de variación					Variaciones interanuales					Ratio de asalarización (b)				
	1995	1996	1997	1998	III TR 98	IV TR 98	I TR 99	II TR 99	III TR 99	III TR 95	III TR 96	III TR 97	III TR 98	III TR 99	1995	1996	1997	1998	1999 (c)
<b>TOTAL OCUPADOS</b>	<b>2,3</b>	<b>2,1</b>	<b>2,9</b>	<b>3,4</b>	<b>3,6</b>	<b>3,3</b>	<b>3,9</b>	<b>4,7</b>	<b>4,7</b>	<b>312</b>	<b>278</b>	<b>336</b>	<b>464</b>	<b>627</b>	<b>74,6</b>	<b>75,1</b>	<b>76,1</b>	<b>76,9</b>	<b>78,2</b>
Agricultura	-4,4	-3,2	-1,0	-0,6	-0,7	-1,6	-8,6	-2,0	-3,7	-49	-31	-17	-7	-39	32,7	33,3	37,2	38,1	39,2
No agrarios	3,1	2,6	3,2	3,8	4,0	3,7	5,1	5,2	5,4	361	309	353	471	666	78,9	79,0	79,6	80,3	81,3
Industria	1,6	-1,3	2,8	4,9	4,9	3,5	4,7	2,6	1,9	47	-18	86	129	53	85,9	86,2	87,1	87,7	88,1
Construcción	6,2	3,4	5,5	5,2	6,0	9,6	11,0	11,0	12,9	65	47	52	75	171	75,7	75,1	75,4	77,7	78,8
Servicios	3,1	3,9	3,0	3,2	3,4	2,9	4,4	5,2	5,4	249	280	215	267	442	76,9	77,3	77,8	78,3	79,6
<i>Servicios venta (e)</i>	2,6	3,0	3,4	3,2	3,5	2,6	4,1	5,3	5,8	123	128	139	168	290	66,9	67,4	68,2	68,9	70,4
<i>Servicios no venta (e)</i>	4,1	5,2	2,4	3,3	3,2	3,4	4,9	5,0	4,7	126	152	76	99	152	92,7	92,5	92,8	92,9	93,7
<b>TOTAL ASALARIADOS</b>	<b>3,5</b>	<b>2,7</b>	<b>4,2</b>	<b>4,6</b>	<b>4,4</b>	<b>4,3</b>	<b>5,5</b>	<b>6,5</b>	<b>7,1</b>	<b>352</b>	<b>276</b>	<b>407</b>	<b>437</b>	<b>730</b>	<b>34,9</b>	<b>33,8</b>	<b>33,5</b>	<b>33,0</b>	<b>32,9</b>
Agricultura	-1,6	-1,4	10,6	1,7	1,4	-1,0	-9,1	3,7	0,4	1	5	23	5	1	59,8	58,9	60,2	60,8	61,2
No agrarios	3,8	2,9	4,0	4,7	4,6	4,5	6,2	6,6	7,4	351	271	384	432	729	33,8	32,8	32,4	31,9	31,8
Industria	1,9	-1,0	3,8	5,6	5,4	4,3	5,0	3,1	3,0	53	0	99	122	72	29,5	28,7	30,0	28,9	27,9
Construcción	7,9	2,6	5,9	8,4	9,7	13,1	13,5	12,4	14,6	62	31	42	92	152	63,3	62,7	61,7	62,5	61,9
Servicios	3,9	4,4	3,7	3,8	3,5	3,3	5,6	7,0	7,8	236	240	243	218	505	30,9	29,8	28,8	28,1	28,2
<i>Servicios venta (e)</i>	4,0	3,8	4,6	4,3	3,9	3,2	5,6	7,7	9,6	132	106	147	130	330	36,9	35,8	34,8	33,1	31,2
<i>Servicios no venta (e)</i>	3,8	5,0	2,7	3,4	3,0	3,4	5,6	6,1	5,9	104	134	96	88	175	24,2	23,1	21,9	22,4	24,7

Fuentes: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Series corregidas del cambio censal de 1995-1996.

(b) En % del empleo en cada rama de actividad.

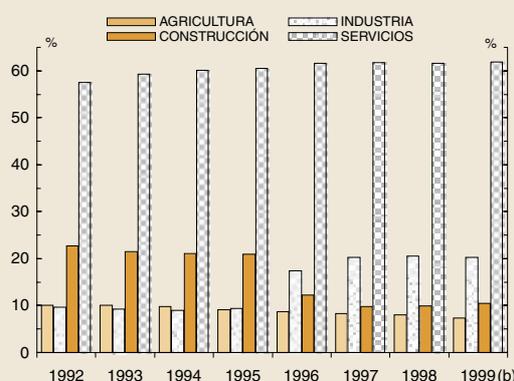
(c) Se refiere al período transcurrido del año.

(d) En % del número de asalariados de cada rama de actividad.

(e) Servicios venta comprende las actividades de comercio, hostelería, transporte, intermediación financiera y actividades inmobiliarias. Servicios no venta comprende el resto de servicios.

GRÁFICO 3

Ocupados  
Distribución por ramas (a)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Porcentaje sobre el total. Series corregidas del cambio censal de 1995-1996.

(b) Media del periodo transcurrido del año.

de años anteriores. Dentro de los trabajadores con jornada completa, el avance de los indefinidos fue más elevado que el registrado por los temporales, al igual que en el caso de los ocupados a tiempo parcial, donde se está acelerando el empleo de naturaleza indefinida y pierde fuerza el temporal. De todo ello cabe concluir que las bonificaciones a las contribuciones a la Seguridad Social, de las que se benefician una parte importante de los nuevos contratos indefinidos, han seguido teniendo un impacto positivo sobre este tipo de contratación, aunque estos incentivos están siendo insuficientes para reducir de forma significativa la acusada temporalidad en el empleo. Por otra parte, empieza a apreciarse el efecto de la nueva regulación, aprobada a finales de 1998, para fomentar el trabajo indefinido a tiempo parcial. Aunque este tipo de contratos sigue representando una proporción muy pequeña del total de contratos registrados en el INEM, en el segundo y tercer trimestres de 1999 su crecimiento fue muy abultado.

Como se puede comprobar en el cuadro 2, el incremento del empleo en el tercer trimestre de 1999 se extendió a todas las ramas de actividad, exceptuando la agraria. Aunque es habitual que el empleo en la *agricultura* se reduzca en los meses de verano, el descenso de los ocupados en esta actividad en el tercer trimestre de 1999 fue especialmente intenso (29.000 personas), por lo que la variación interanual descendió hasta el -3,7 %. Los trabajadores por cuenta ajena se redujeron en 27.000 personas y su tasa interanual descendió al 0,4 %. La desaceleración de los asalariados

tuvo su origen en el fuerte descenso de los contratados temporales, lo que condujo a una reducción significativa de la *ratio* de temporalidad, hasta quedar situada en el 58,7 %. Por otra parte, en términos de la duración de la jornada, cabe destacar el retroceso interanual de los trabajadores a jornada completa, mientras que el número de personas con dedicación parcial en esta rama siguió situado en niveles superiores a los del mismo periodo del año anterior, de forma que la *ratio* de empleo a tiempo parcial se mantiene en torno al 7 %, nivel superior al observado un año antes.

El empleo en la *industria* experimentó un aumento neto de 24.000 personas en el tercer trimestre, resultado de un incremento de 30.000 trabajadores por cuenta ajena y de una reducción de los no asalariados en 6.000 personas. Los asalariados mantuvieron el ritmo interanual de crecimiento en torno al 3 %, mientras que el conjunto del empleo industrial se desaceleró hasta el 1,9 % (véase gráfico 4). El análisis de los datos, atendiendo a la duración de la jornada, indica que los trabajadores con dedicación parcial, que se incrementaron un 16,5 % en el tercer trimestre, aumentaron su peso en esta rama, si bien este sigue siendo reducido (la *ratio* de empleo a tiempo parcial se situó en el 3,2 %). Por lo que se refiere a la composición del trabajo asalariado según la duración del contrato, los trabajadores con una relación estable con la empresa siguieron mostrando un mayor crecimiento interanual (3,7 %), aunque en el tercer trimestre se produjo un incremento significativo de los temporales, que podría tener un carácter meramente estacional (para sustituir a trabajadores de vacaciones); de momento, la *ratio* de temporalidad subió hasta el 28,4 %.

Examinando las ramas manufactureras con un mayor nivel de desagregación, se observan comportamientos divergentes: por un lado, industrias como la alimentación, la metalurgia, el papel, la construcción de maquinaria, el equipo eléctrico, los otros minerales no metálicos y el cuero han ido reduciendo su ritmo de creación de empleo a lo largo del año, marcando la pauta del agregado; por otro lado, entre las actividades que han reflejado un mayor empuje en el proceso de creación de puestos de trabajo durante el último trimestre cabe citar la de material de transporte, el textil, las industrias manufactureras diversas y la química. Las industrias alimentaria (cuyo empleo experimentó una reducción del 3,4 %), del cuero y del caucho son las únicas actividades industriales que han registrado retrocesos interanuales del empleo.

La trayectoria ascendente que venía mostrando el empleo en la *construcción* desde fina-

les de 1997 continuó en el tercer trimestre de 1999. El aumento de trabajadores en este período fue de 64.000 personas y prácticamente todos ellos obtuvieron un trabajo asalariado; trasladado a crecimientos interanuales, se observó una tasa del 12,9 % para el total del empleo en esta rama y del 14,6 % para los empleados por cuenta ajena, lo que supone una elevación notable del ritmo de variación en ambos casos. Sin embargo, aunque en los meses de verano las afiliaciones a la Seguridad Social mostraron una gran fortaleza, su perfil fue de desaceleración. Entre los asalariados, tanto los de contrato indefinido como los temporales crecieron por encima del 12 %, en tasa interanual, y la *ratio* de temporalidad se situó en el 61,8 %, por debajo del 63,1 % del mismo trimestre de 1998. Por lo que se refiere a la duración de la jornada, cabe señalar que el peso de los trabajadores a tiempo parcial en el total de ocupados de la rama es muy reducido (un 1,3 % en el tercer trimestre) e incluso inferior al del año anterior.

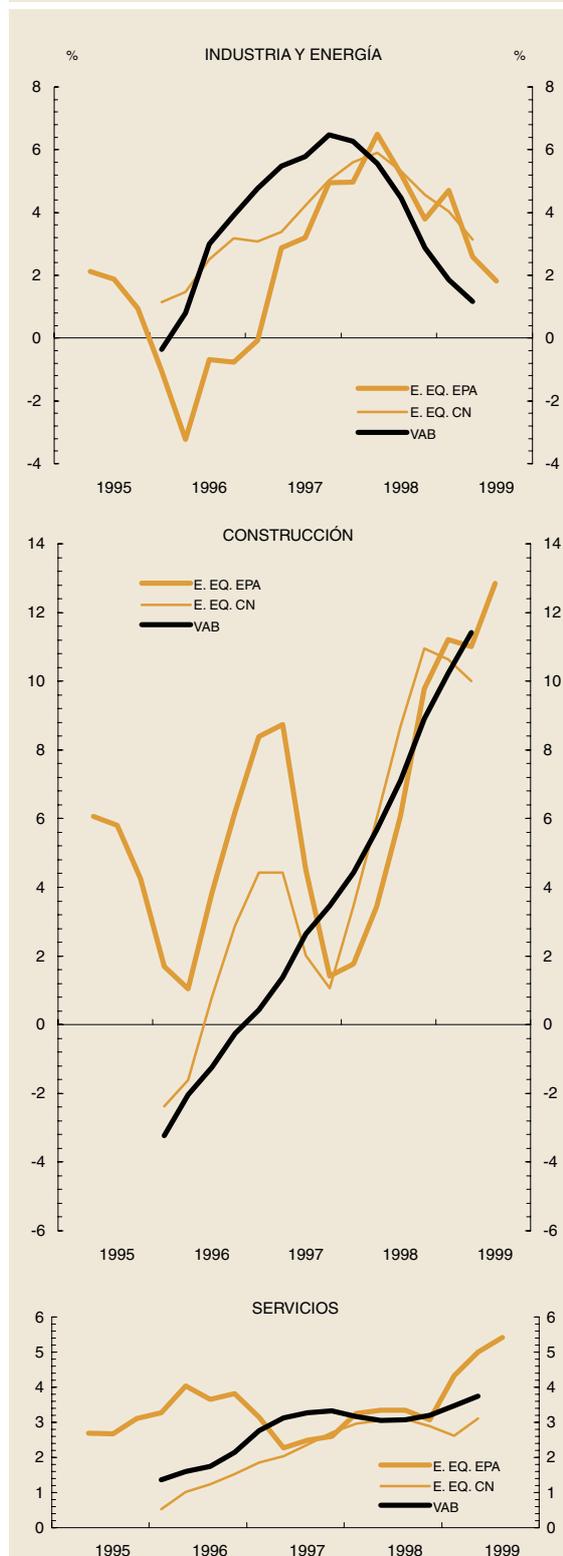
Como viene ocurriendo a lo largo del presente año, algo más de dos terceras partes del empleo creado en el tercer trimestre correspondieron al sector terciario. Concretamente, a lo largo del tercer trimestre el número de ocupados en los *servicios* avanzó en 121.000 personas, habiéndose producido una destrucción de 22.000 puestos de trabajo por cuenta propia, al mismo tiempo que eran contratados 143.000 asalariados más. En términos interanuales, el crecimiento del empleo en los servicios fue del 5,4 %, como consecuencia del aumento sustancial de los puestos de trabajo por cuenta ajena (7,8 %), mientras que los autónomos registraron niveles inferiores a los del año pasado. Dentro de los servicios, la evolución del empleo en los servicios venta y no venta ha sido dispar.

En el conjunto de servicios destinados a la venta (1) se observó una intensificación del proceso de creación de empleo, especialmente en el colectivo de asalariados, que aumentó un 9,6 % en el tercer trimestre, en relación con el mismo período de 1998. A este resultado han contribuido en mayor medida los trabajadores con contrato indefinido, por lo que la *ratio* de temporalidad (31,8 %) es inferior a la observada en el tercer trimestre de 1998. La *ratio* de empleo a tiempo parcial, por el contrario, ha reflejado el fuerte incremento interanual de este tipo de trabajadores, quedando en el 9 %. En todas las ramas que forman este agregado se

(1) Este componente comprende las actividades de comercio, hostelería, transporte, intermediación financiera y actividades inmobiliarias. El agregado de servicios no venta, por tanto, incluye, básicamente, las AAPP y defensa, sanidad, educación y servicio doméstico.

GRÁFICO 4

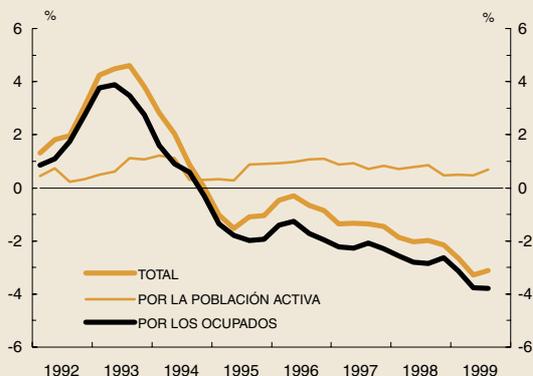
## Empleo equivalente y valor añadido bruto (a)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Tasas interanuales. Series de la EPA corregidas del cambio censal de 1995-1996. Series ciclo-tendencia del VAB y de puestos de trabajo equivalentes.

GRÁFICO 5

Evolución de la tasa de paro (a)  
Variaciones interanuales

Fuente: Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.

(a) Aportación de las tasas de crecimiento del empleo y de la población activa a la variación interanual de la tasa de paro. Series corregidas del cambio censal de 1995-1996.

incrementó el ritmo de creación de empleo en los meses de verano, excepto en la hostelería, donde, en cualquier caso, la ocupación aumentó un 6,4 %.

El agregado de servicios no destinados a la venta, por su parte, registró incrementos interanuales algo menores que los del segundo trimestre, tanto en el total de los ocupados como entre los asalariados (4,7 % y 5,9 %, respectivamente). Esta ligera pérdida de vigor fue consecuencia de una desaceleración de los asalariados temporales, que, en cualquier caso, siguieron creciendo a tasas superiores a los contratados fijos. La *ratio* de empleo a tiempo parcial se redujo en el tercer trimestre y quedó situada en el 13 %, nivel inferior al del mismo trimestre del año anterior.

La población activa experimentó un incremento de 176.000 personas durante el tercer trimestre, y su ritmo de variación interanual pasó del 0,6 %, que venía mostrando desde finales de 1998, al 0,9 %. Esta aceleración fue

consecuencia, primordialmente, del comportamiento observado entre los hombres y, dentro de ellos, de una menor caída del colectivo entre 30 y 39 años y de un aumento de los que están entre 50 y 59. Por edades, conviene destacar cómo entre los colectivos de menor edad (desde 16 hasta 39 años) el número de personas que quieren participar en el mercado laboral experimentó una caída interanual inferior a la del trimestre anterior, debido tanto al aumento en la tasa de participación como al menor descenso de la población estimada. Todo ello contribuyó al aumento de la tasa de actividad, que se situó en el 50,4 %, aunque este aumento también refleja, en parte, un efecto estacional.

Este incremento de la población activa supuso que el número de parados solo se redujera en 2.000 personas en el tercer trimestre, cifra inferior a las 34.000 en que disminuyó en el mismo período de 1998. La ralentización de la caída del paro fue más intensa en los colectivos entre 20 y 39 años, y, desde otra óptica, entre los que llevan menos de un año en paro, aunque también se redujo el ritmo de descenso del desempleo de larga duración. Por sexos, la distribución de esa menor caída del desempleo siguió la pauta marcada por la población activa, de forma que la caída interanual del paro quedó prácticamente estabilizada entre las mujeres, mientras que en los hombres se redujo en 30.000 personas. No obstante, el descenso del paro entre los hombres sigue siendo más cuantioso que el de las mujeres, por lo que la tasa de paro femenina aumentó ligeramente (22,9 %), mientras que la tasa de paro de los hombres se redujo en tres décimas (10,6 %). Atendiendo a los grupos de edades, el leve descenso de la tasa de paro, si se compara con los recortes observados en los dos trimestres anteriores o con el mismo período de otros años, ha sido consecuencia de una reducción menos intensa en todos los grupos de edades, excepto entre los más jóvenes (tanto los hombres como las mujeres de 16 a 20 años) y entre las mujeres de 40-49 años.

26.11.1999.